

Recuadro 2

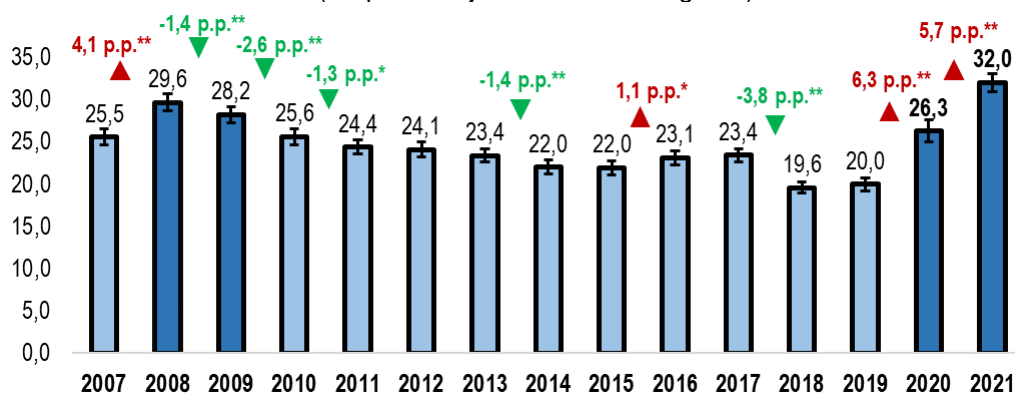
Choques adversos que enfrentaron los hogares peruanos en los últimos 15 años

En cualquier periodo, un hogar puede ver afectado sus ingresos y patrimonio por un choque adverso. Por ello, un análisis adecuado de la vulnerabilidad de las familias peruanas durante una crisis económica debe incluir una evaluación de la naturaleza, distribución y consecuencias de los choques que estas enfrentan. En este Recuadro se describe la dinámica de los choques exógenos que enfrentan los hogares peruanos, enfatizando el periodo de crisis por el COVID-19.

Naturaleza de los choques enfrentados por los hogares

La Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), publicada por el INEI, reporta información sobre si el hogar ha sufrido: (i) pérdida de empleo de algún miembro del hogar, (ii) quiebra del negocio familiar, (iii) enfermedad o grave accidente de algún miembro del hogar, (iv) abandono del jefe del hogar, (v) hecho delictivo, (vi) eventos naturales⁶; u (vii) otra situación adversa en los últimos 12 meses. El siguiente gráfico muestra el porcentaje de hogares peruanos que ha sufrido por lo menos uno de estos choques adversos desde 2007, resaltando dos periodos: el de los años 2008-2009 y de 2020-2021. El primer periodo es una coyuntura desfavorable por la confluencia de tres fenómenos: la Crisis Financiera Internacional de finales de 2008, los rezagos del terremoto de Pisco de agosto de 2007, y la proliferación de la gripe H1N1. El segundo periodo corresponde a los años de la pandemia del COVID-19.

Hogares que enfrentaron al menos una situación adversa, 2007 – 2021^{a/}
(En porcentajes del total de hogares)



Fuente: INEI – ENAHO (Base anual).

Nota: Se muestran los intervalos de confianza al 95 por ciento de confianza, y se resaltan las diferencias significativas (las no significativas se omiten).

(**) Diferencia significativa: p-value < 0,05; (*) Diferencia significativa: p-value < 0,10.

^{a/} En 2020 se omiten el segundo y tercer trimestre debido a la disponibilidad de información.

Se observa que ambos periodos de crisis se asocian con un aumento en la incidencia de choques con respecto a los tiempos “normales”⁷, donde la incidencia promedio es 23,0 por ciento. Sin embargo, se observa que la crisis del COVID-19 es más persistente, lo cual es más notorio al analizar la dinámica trimestral. En el primer trimestre de 2022,

⁶ Originalmente, la ENAHO clasifica esta opción como “desastres naturales”, dando como ejemplo los eventos de “sequía, tormenta, plaga, inundación, etc.”. En este sentido, una clasificación más adecuada, y que será utilizada a lo largo de este recuadro, es la de “eventos naturales”.

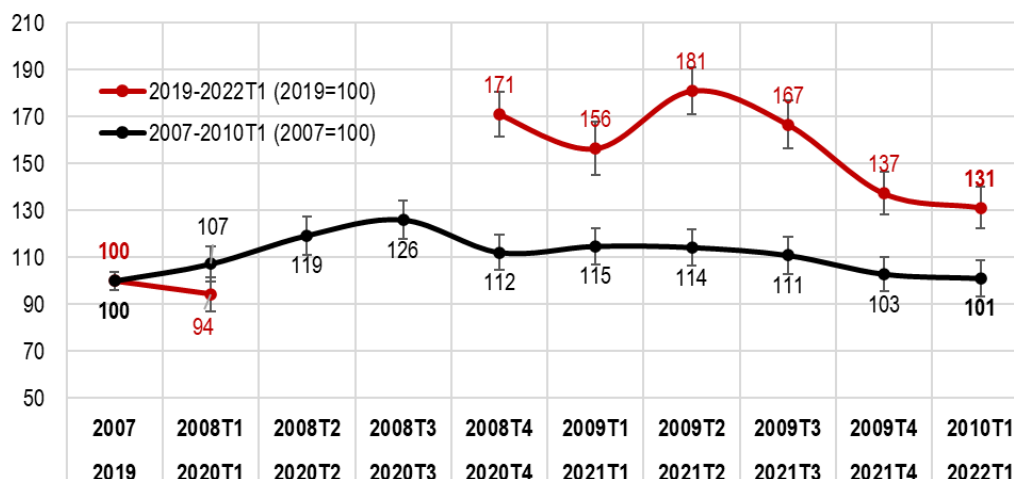
⁷ Con tiempos “normales”, se habla de los años excluyendo los periodos 2008-2009 y 2020-2021.

BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ

a dos años de iniciada la crisis del COVID-19 en marzo de 2020, la incidencia de los choques se mantuvo 31 por ciento por encima de la misma en 2019. En cambio, para el primer trimestre de 2010 ya se había revertido en su totalidad el incremento de situaciones adversas observado entre 2008 y 2009.

Hogares que enfrentaron al menos una situación adversa, 2007T4 – 2010T1 y 2020T1 – 2022T1^{a/}

(Índices con 2007 = 100 y 2019 = 100)



Fuente: INEI – ENAHO. El dato de 2022T1 corresponde a la base trimestral de ese periodo, mientras que el resto de observaciones son obtenidas de las bases anuales.

Nota: Se muestran los intervalos de confianza al 95 por ciento de confianza. Los valores de 2007 y 2019 son los promedios anuales.

^{a/} En el año 2020, se omiten el segundo y tercer trimestre debido a la disponibilidad de información.

Evidentemente, lo anterior se vincula con las particularidades de cada crisis. El siguiente cuadro agrupa los choques en cuatro categorías: (1) económicos (pérdida de trabajo y quiebra de negocio familiar), (2) salud (enfermedad o accidente grave), (3) eventos naturales (desastres naturales), y (4) otros (abandono del jefe del hogar, hechos delictivos y otros).

Incidencia de choques adversos según categorías, 2007 – 2021^{a/}

(En porcentajes del total de hogares)

	Anual										Trimestral		Diferencia	
	2007	2008	2009	2011	2013	2015	2017	2019	2020	2021	2020 T4	2021 T4	2020 T4/ 2019	2021 T4/ 2019
• Económicos	4,8	5,4	6,1	4,9	4,8	4,8	4,5	4,4	12,0	16,9	20,1	11,4	15,7**	7,1**
• Salud	8,0	9,9	9,4	8,9	8,4	7,9	6,6	6,4	6,5	8,3	7,0	8,7	0,7	2,3**
• Evento natural	8,2	10,3	7,9	6,7	7,3	6,4	9,5	6,8	6,2	6,6	6,2	7,0	-0,7	0,2
• Otros	6,1	6,0	6,7	5,3	5,4	4,8	4,6	4,0	4,5	4,7	5,3	4,1	1,3**	0,1
Algún choque	25,5	29,6	28,2	24,4	23,4	22,0	23,4	20,0	26,3	32,0	33,7	26,8	13,7**	6,9**

Fuente: INEI – ENAHO.

(**) Diferencia significativa: p-value<0,05; (*) Diferencia significativa: p-value <0,10. Las diferencias están en puntos porcentuales.

^{a/} En 2020 solo se toma la información del primer y cuarto trimestre debido a la disponibilidad de los datos.

BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ

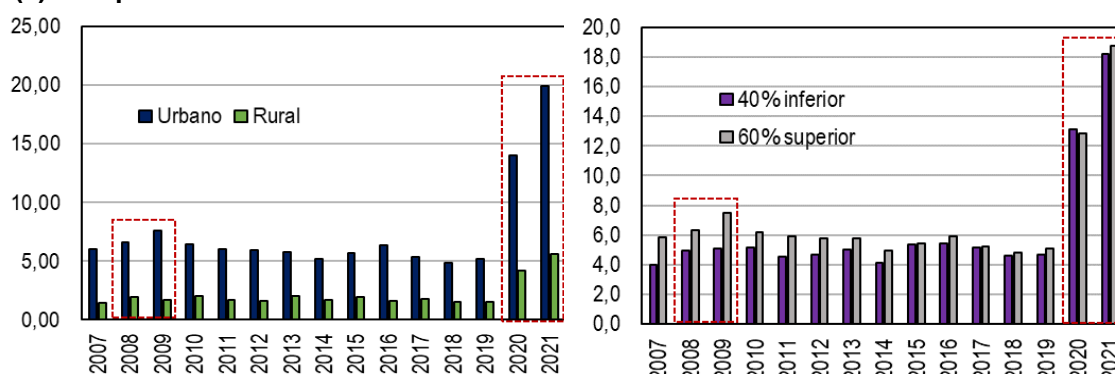
Si bien se observa un cambio significativo en la frecuencia de choques económicos entre 2007 y el periodo 2008-2009, la subida es leve en términos relativos.⁸ Esto se vincula a la transitoriedad de la Crisis Financiera Internacional en Perú, ya que fue seguida de una rápida recuperación económica inducida por condiciones externas favorables (precios altos de los metales y condiciones monetarias internacionales flexibles) y fundamentos macroeconómicos fuertes (baja inflación y deuda pública). En contraste, la pandemia del COVID-19 suscitó dos olas de contagios (tanto en 2020 como 2021) que fueron altamente perjudiciales para la economía y la salud de las familias. Esto último, dada la severidad de las restricciones a la movilidad y actividad económica y la rápida transmisión de la enfermedad en una población no vacunada.⁹

Heterogeneidad en la incidencia de choques

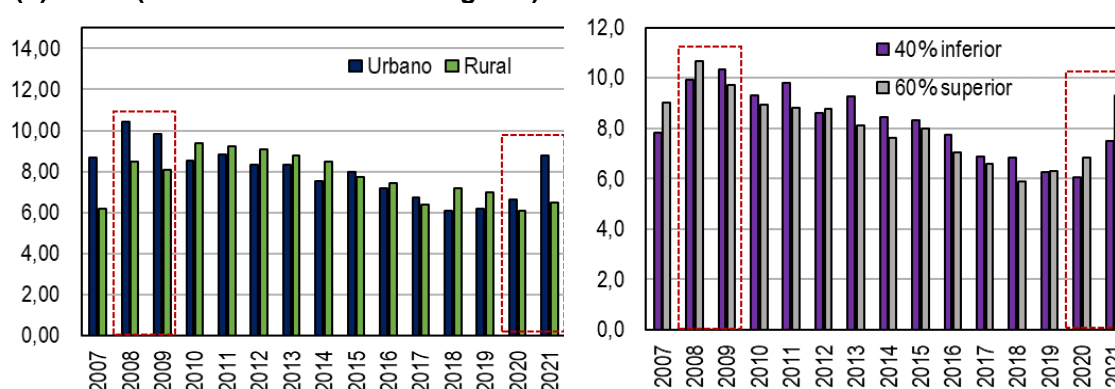
Al comparar la incidencia de los choques adversos por áreas urbano y rural y por niveles de ingresos, se observa que, en tiempos normales (excluyendo los periodos de crisis), los choques económicos son un problema principalmente para hogares urbanos, y que no existe una distinción muy fuerte entre grupos de ingresos. En cambio, los eventos naturales afectan especialmente a los hogares rurales y de menos recursos. Por su parte, los choques de salud inciden de forma similar entre los subgrupos analizados.

Incidencia de los choques adversos según área y nivel de ingreso, 2007 – 2021^{af}
(En porcentajes del total de hogares de cada grupo)

(a) Choque económico



(b) Salud (Enfermedad o accidente grave)

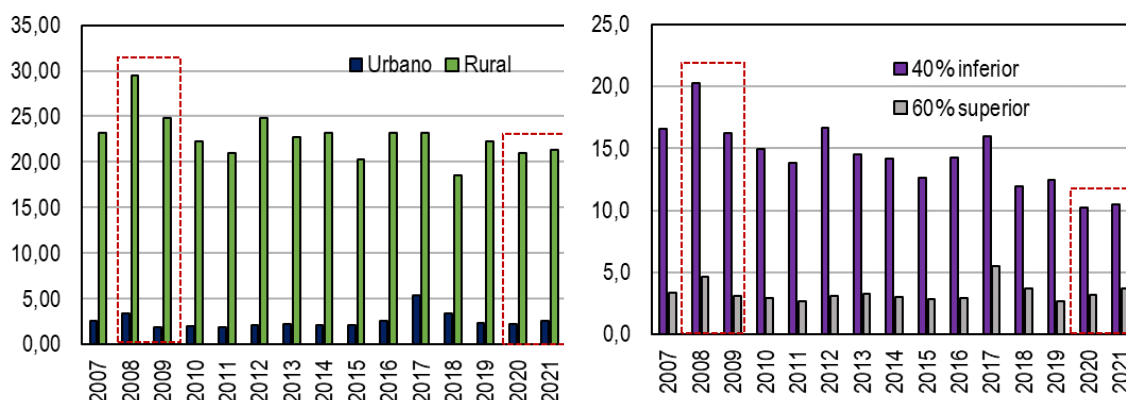


⁸ Las categorías con un mayor aumento entre 2007 y 2008 son las de evento natural y salud (que incluye accidentes), ambas probablemente vinculadas al sismo de 2007 (ya que se pregunta por los últimos 12 meses, y no solo por el año en curso). En 2009, la escasa reversión de los choques de salud puede deberse a la aparición de la gripe H1N1.

⁹ Dentro de los años de pandemia, el periodo más restrictivo y con más decesos fue el de la primera ola en el segundo trimestre de 2020. De haber datos para este periodo, muy probablemente se mostraría una mayor incidencia de choques que la calculada para el periodo 2020T4.

BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ

(c) Evento natural



Fuente: INEI – ENAHO.

Nota: Con líneas rojas se señalan los periodos de crisis. Los quintiles de ingreso se calcularon en base al ingreso total real per cápita de los hogares (soles de 2021 y precios de Lima Metropolitana). El 40% inferior corresponde a los dos quintiles inferiores, y el 60% superior, a los tres quintiles superiores.

^{a)} En el año 2020, solo se toma la información del primer y cuarto trimestre debido a la disponibilidad de los datos.

En general, los resultados anteriores se mantienen para periodos de crisis, pero hay dos diferencias puntuales. Primero, en los periodos 2008-2009 y 2020-2021, la brecha de incidencia de choques económicos entre hogares urbanos y rurales se expande. Esto es más notorio en la crisis del COVID-19, lo cual responde a que las medidas de contención afectaron de forma más severa a las actividades económicas y el empleo urbano.¹⁰ Segundo, la expansión del choque de enfermedad durante la pandemia ha estado más vinculada a hogares urbanos¹¹, lo cual se condice con la mayor tasa de contagios en ciudades.

Respuestas ante los choques adversos

En promedio, alrededor de 9 de cada 10 hogares que experimentan algún choque adverso reportan haber sufrido disminución de ingresos o pérdida de activos (bienes o patrimonio). Luego, es clave analizar qué tipo de respuesta ejecutan los hogares para paliar esta situación.

Entre 2007 y 2019, el uso de ahorros o capital propio se convirtió en la respuesta más importante. La pandemia acrecentó aún más su relevancia, tal que 4 de cada 10 hogares con pérdida de ingresos reportó haber respondido de esta forma en 2021 (previo a la crisis, la frecuencia era 2 de cada 10 hogares). No obstante, en la crisis del COVID-19 también se volvieron más comunes los recortes en la alimentación o consumo. Así, los hogares que hicieron uso de esta opción pasaron de 16,5 a 22,1 por ciento entre 2019 y 2021 (aumento significativo de 5,6 puntos porcentuales). El apoyo del gobierno es otro tipo de respuesta que se incrementa notoriamente al pasar de 2,0 a 15,0 por ciento entre 2019 y 2021, lo que se atañe directamente con las políticas de transferencias monetarias, programas sociales e intervenciones temporales del MIDIS.

¹⁰ Las contracciones observadas en los sectores de servicios y manufactura fueron más pronunciadas que en el sector agropecuario, ya que en este último no se impusieron restricciones sanitarias tan severas.

¹¹ Ello explica también la mayor incidencia en los hogares de mayores ingresos en este periodo.

BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ

Actividades para enfrentar disminución de ingresos o pérdida de activos, 2007-2021^{al} (En porcentajes)

	2007	2008	2009	2011	2013	2015	2017	2019	2020	2021
• Gastaron sus ahorros o capital	13,8	16,1	16,4	18,0	21,0	22,0	21,5	22,0	33,1	40,5
• Disminuyeron alimentación o consumo	18,0	15,8	16,0	12,9	9,2	11,9	13,8	16,5	19,1	22,1
• Consiguieron otros trabajos	10,7	10,6	12,0	11,7	11,2	12,3	11,5	12,2	13,8	18,3
• Recibieron ayuda del gobierno	1,1	2,6	1,3	1,0	1,8	1,7	2,5	2,0	10,7	15,0
• Obtuvieron préstamos	21,7	21,5	20,8	20,7	17,5	14,6	13,8	13,3	12,0	11,8
• Empeñaron o vendieron bienes	4,6	4,4	4,9	4,6	4,2	4,3	2,6	2,4	3,0	2,4

Fuente: INEI – ENAHO.

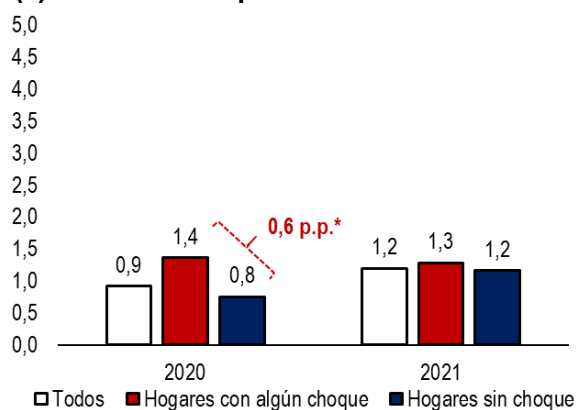
Nota: Los porcentajes se calculan sobre el total de hogares que enfrentaron pérdidas de ingresos o activos a raíz de los choques.

^{al} En 2020 solo se toma la información del primer y cuarto trimestre debido a la disponibilidad de los datos.

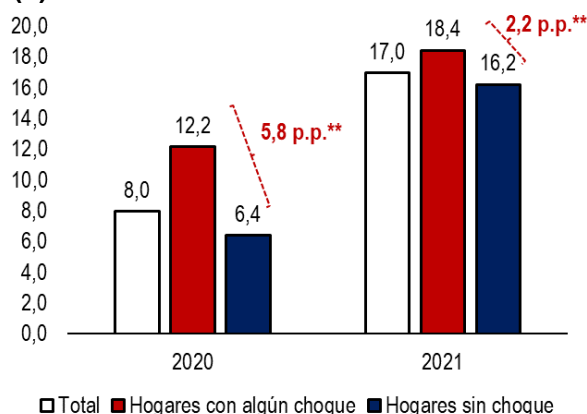
Durante la pandemia, aparte de las políticas de asistencia social, hubo dos políticas en favor de los hogares: (i) el retiro facultativo de la Compensación por Tiempo de Servicios (CTS) por aislamiento social y (ii) el retiro adelantado de las cuentas de capitalización individual en las AFP¹². Según la ENAHO, el retiro de AFP fue ampliamente más utilizado que el de CTS en 2020 y 2021, tanto en hogares con y sin choques adversos¹³.

Retiro de CTS y de AFP por la pandemia, 2020-2021^{al} (En porcentajes del total de hogares de cada grupo)

(a) Retiro de CTS por aislamiento social*



(b) Retiro de AFP



Fuente: INEI – ENAHO.

Nota: La ENAHO pregunta al jefe del hogar sobre la percepción de “otros ingresos económicos por COVID-19” de él o algún miembro del hogar. *Solo se especifica el “retiro de la CTS por aislamiento social”, por lo que no permite identificar si existió un retiro de la CTS bajo la modalidad estándar. Con ello, el porcentaje de hogares que finalmente dispuso de su CTS sería mayor.

(**) Diferencia significativa: p-value<0,05; (*) Diferencia significativa: p-value <0,10.

^{al} En 2020 solo se toma la información del primer y cuarto trimestre debido a la disponibilidad de los datos.

Al comparar hogares que sufrieron y no sufrieron choques adversos, se constata una diferencia importante en el retiro de AFP. En 2020, el porcentaje de hogares que hizo uso de esta medida fue casi el doble entre los hogares con choques negativos respecto al resto de familias. Si bien esta brecha se redujo en 2021, en ambos años hay una mayor probabilidad de retiro de AFP entre los hogares con situaciones adversas. Esto es consistente con que el ahorro en las AFP está pensado en ser de largo plazo para

¹² Ambas cuentas eran previamente intangibles, siendo la primera un aporte del empleador que se libera por el cese de las relaciones laborales (funciona como un seguro de desempleo), y la segunda, ahorro previsional obligatorio.

¹³ Esto podría ser en parte porque los hogares que sufrieron de desempleo retiraron su CTS bajo la modalidad estándar y no por “aislamiento social”.

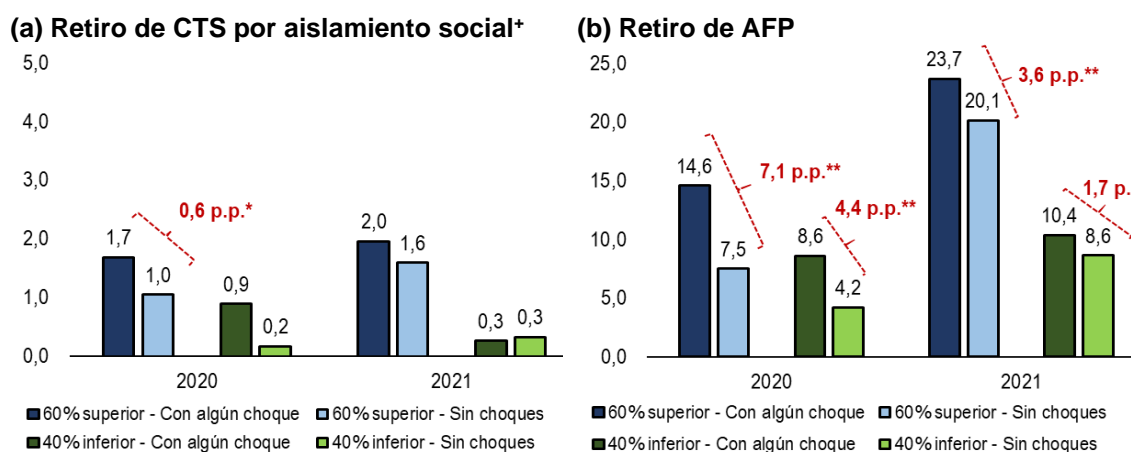
BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ

sostener el consumo durante la jubilación, y debería haber cierta reticencia de los hogares en su uso adelantado.

Mientras tanto, si se contrasta la frecuencia de retiros según niveles de ingreso per cápita, se ve que los hogares de mayores ingresos hicieron un uso más intensivo de ambos retiros. Esto, sin embargo, podría simplemente reflejar el hecho de que las cuentas de CTS y AFP son para trabajadores formales, y estos suelen integrar hogares de mayores ingresos. Por otro lado, si se computa la incidencia para hogares con algún choque y sin choque dentro de cada grupo de ingresos, se observa nuevamente que los hogares que enfrentan situaciones adversas hicieron más uso del retiro de AFP en ambos años, y del retiro de CTS en 2020.¹⁴

Retiro de CTS y de AFP por la pandemia según posición en la distribución de ingreso, 2020-2021^{a/}

(En porcentajes del total de hogares cada grupo)



Fuente: INEI – ENAHO.

Nota: Los quintiles de ingreso se calcularon en base al ingreso total real per cápita del hogar (soles de 2021 y precios de Lima Metropolitana). El 40% inferior corresponde a los dos quintiles inferiores, y el 60% superior, a los tres quintiles superiores. La ENAHO pregunta al jefe del hogar sobre la percepción de "otros ingresos económicos por COVID-19" de él o algún miembro del hogar. *Solo se especifica el "retiro de la CTS por aislamiento social", por lo que no permite identificar si existió un retiro de la CTS bajo la modalidad estándar. Con ello, el porcentaje de hogares que finalmente dispuso de su CTS sería mayor.

(**) Diferencia significativa: p-value<0,05; (*) Diferencia significativa: p-value <0,10.

^{a/} En el año 2020, solo se toma la información del primer y cuarto trimestre debido a la disponibilidad de los datos.

Finalmente, los datos apuntan a que ambas medidas habrían servido de apoyo al consumo privado durante la crisis, sobre todo entre los hogares de mayores de ingresos. En los hogares de menores ingresos, es probable que las transferencias monetarias hayan sido el factor que evitó caídas más profundas del gasto. No obstante, considerando que la mayoría de los hogares afectados se encuentran utilizando su ahorro o capital propio, disminuyendo su alimentación o consumo, o recibiendo apoyo estatal, se torna indispensable el acceso a nuevas oportunidades para generar ingresos. Ello vinculado a medidas para elevar el PBI potencial, como mejorar la calidad de los servicios de infraestructura y otras orientadas a incrementar la flexibilidad del mercado laboral para facilitar la absorción de trabajadores a empleos de calidad.

¹⁴ El mayor uso de retiro de AFP en 2021 podría deberse a la incertidumbre política que se reflejó en salida de capitales. Como se muestra en el gráfico, este retiro de fondos se ha dado tanto en hogares que sufrieron choques adversos como los que no, lo cual perjudica su capacidad de sostener consumo durante la vejez (menos ahorros previsionales).